

# **LA MESA GRANDE DEL 2010**

*Por Dr. David E. Bernier Rivera*

La Mesa de reuniones del Comité Organizador de Mayagüez 2010 no es una mesita cualquiera. Es un pedazo de madera sólida al que podríamos llamarle Mesón. Conozco esta Mesa desde que era una joven recipiente de sueños e ilusiones. Desde que su tope de formica solo conocía de maquetas, dibujos y proyecciones.

El Pueblo que hoy abraza con ilusión la idea del 2010, en aquel entonces la señalaba con preocupación. Además de cuestionarse los costos de construcción de las obras, se dudaba que fueran a terminar a tiempo. “No hay mano de obra suficiente”, decían unos. “En Mayagüez llueve demasiado”, decían otros. No se hablaba de fechas de terminación si no de atrasos en las de adjudicación de subastas. El nuevo Cholo García, que hoy impresiona a todo el que transita por la Avenida Duscombe, era entonces, una controversial montaña de escombros. Los vecinos del área litoral cuestionaban las expropiaciones de AFI y los universitarios la construcción de un acceso por la finca Alzamora.

La renuncia del primer presidente lastimó su fina madera. Las astillas resultantes crearon mucha confusión y desánimo. Ante la falta de voluntarios me ví obligado a mover mi silla al extremo presidencial. No había alternativa. Los juegos se jugaban la vida. Desde entonces, con muchas dificultades y en varios frentes a la vez, la audaz Mesa ha logrado superar con éxito múltiples obstáculos. Entre éstos, las ráfagas de

Veracruz y el plazo de los 60 días. Las continuas luchas la han convertido en toda una señora Mesa. El respaldo del Pueblo y la saliva de quienes sobre ella hemos dejado el corazón en cada debate, ha barnizado su tope haciéndolo impermeable a lo que venga por delante.

Hoy los aspectos fundamentales: infraestructura, plan estratégico y financiamiento operacional, han sido atendidos satisfactoriamente. Aprobamos realizar los eventos en las instalaciones regionales originales. Las puertas corporativas han comenzado a abrirse y los voluntarios han crecido exponencialmente. El camino hacia el pebetero luce más despejado que nunca. Al disiparse la bruma, tocaba la transición, era el momento adecuado.

El exitoso empresario “Occidental”, Felipe Pérez, asumirá la responsabilidad de culminar la distancia residual. El debate se moverá de lo general a lo específico, encontrando grandes retos en la logística general, recaudos y visados. Será inevitable no lidiar con nuevos conflictos pues forman parte del “DNA” organizacional. Su capacidad aglutinadora, inteligencia y experiencia gerencial garantizará un servicio de excelencia en La Mesa Grande del 2010.

- Publicada en Primera Hora